

Una epistemología afroamericana

Marcos Rodrigues da Silva*

El objetivo de este texto es presentar una reflexión teológica y pastoral a partir del pueblo negro en el Brasil, teniendo la intención de ser un servicio a las demás experiencias vividas en la América Latina y el Caribe. Esta reflexión se volvió una exigencia de los propios militantes cristianos de los movimientos negros en estos años de histórica lucha de las comunidades negras y sus testimonios en favor de la vida en plenitud.

Este tema y el nuevo modo de reflexionar, a partir del negro de fe o cristiano, aunque la teología y la pastoral quieren enfocar desde las prácticas comunes que están presentes en lo cotidiano de la comunidad negra y en la pastoral eclesial. Segundo afirma el teólogo, “[...] entre nosotros existen tres caminos para unir la fe a la vida: la religiosidad popular, la comunidad de fe y el compromiso de la liberación social”.¹

En la elaboración de esta reflexión teológica, que toma en cuenta el pueblo negro y el Ser Negro en su individualidad de hombre e mujer de fe, se levantan nuevos cuestionamientos por la lectura hermenéutica hecha en la comunidad negra y por su práctica de fe. Se pregunta: ¿Dios es negro? ¿Jesús es negro? ¿Cómo pensar nuestra práctica de fe, desde una óptica de identidad negra, dentro y fuera de la Iglesia? ¿El negro y sus herencias religiosas pueden ser reconocidas en este nuevo método de liberación de los empobrecidos en América Latina, Caribe, y en el Brasil? Estas y otras preguntas hacen que la comunidad negra y el teólogo negro y la teóloga negra deben detener su atención y compromiso en una nueva reflexión teológica y una nueva práctica eclesiológica que surge de la vida del pueblo negro.

Desde el nacimiento de la Teología de la Liberación (TdL) y sus instrumentales para la elaboración de reflexiones comprometidas con la vida e y la historia del pueblo negro pudimos perceber el proceso de organización,

* Marcos Rodrigues da Silva, Doutorando em Ciências da Religião na PUC-SP. Mestre em Teologia pela FNSA/SP. Professor-convidado nas Universidades FURB/UNIVILLE/ UNEFE/ UNIVALI. Coordenador da Comissão de Teologia Negra de Ecumenical Association of Third World Theologians (EATWOT); e do Grupo de Pesquisa: Ethos, Alteridade e Desenvolvimento – GPEAD/FURB. E-mail: marcosrit@gmail.com

¹ MUNÓZ, Ronaldo. *A Igreja no povo: para uma eclesiologia latino-americana*. Petrópolis: Vozes, 1985. p. 182.

promovido en el interior de la comunidad negra, obtuvo importantes resultados. Destacamos las luchas llevadas adelante por sectores populares. El resultado positivo ortogó una capacidad real de intervención en la sociedad. Ese proceso de resistencia y de ganancias reales hizo posible que surga, entre los líderes negros y negras, la conciencia de la identidad de Ser Negro e Negra, y su rescate dentro de la sociedad. Creo ser esto un de los mayores legados que tenemos logrado para el inicio de siglo XXI.

La comunidad negra de fe e cristiana participa en los proyectos de desarrollo de los movimientos populares que luchan por la efectiva construcción de una nueva sociedad, donde haya condiciones materiales y humanas para satisfacer las necesidades de todos los grupos: negros, indígenas y blancos empobrecidos.

Un aspecto de la identidad de este pueblo negro, comprometido en las luchas populares, es justamente el esfuerzo para acabar con los regímenes que oprimen y dificultan la práctica de la libertad. En esta lucha, el negro busca fortalecer su participación y representación en todos los sectores sociales, y el respeto a las propuestas que representan los deseos de los Movimientos Populares.

En este despertar de tantos valores, están los nuevos sujetos que construyen e indican un nuevo camino para la historia en la América Latina, el Caribe y Brasil. Nuevos rostros y nuevas propuestas fortalecen las luchas para la posesión y uso de tierra urbana y rural.

En el medio rural nace la exigencia de una nueva política agrícola, que exige los beneficios de una producción total, respetando la naturaleza como elemento integrante de la vida humana. En la ciudad, la comunidad negra participa en las luchas reivindicatórias por la tenencia del suelo urbano, y en las luchas sindicales por la garantía de los derechos de la clase trabajadora.

Por otro lado, las llamadas *majorias* étnicas – indígenas, negros y mestizos, están demostrando a toda la sociedad su capacidad de lucha, como grupo, por el respeto de sus valores culturales: mantener y difundir su lengua, valorizar y celebrar los ritos y tradiciones de sus antepasados. La reflexión de Olivelia es un sinal importante para iluminar nuestra reflexión,

El culto a los ancestros africanos e indígenas, así como la transmigración de las almas al cielo y al infierno, se fundieron en la mente aterrorizada del negro. A partir de contextos previamente elaborado por religiones milenarias y obligados a vivir una situación entre la muerte real y la esperanza de sobrevivir, el africano reelaboró y enriqueció sus propias filosofías, mitos y religiones liberadoras. Cualquier otro significado que podamos dar ahora a los conceptos de religiosidad y lucha de los pueblos negros y mestizos tendrá que considerar como básica esta conjunción de

ideas, en un momento histórico de América, en que tres pueblos y tres civilizaciones se conjugaron en un solo destino.²

Testimonio y compromiso

El sujeto de esta neuva reflexión teológica y eclesiológica es la comunidad negra. Este punto de referencia posibilita al teólogo y teóloga encontrar luz para nuevos caminos de acción de un pueblo negro que ya vive un nuevo modo de ser Iglesia o comunidad de fe, y está construyendo nuevos modos de ser y vivir en la sociedad.

Algunos sectores eclesiales están abiertos a estos acontecimientos. En el camino, muchas veces surgen dificultades haciendo difícil la comprensión de estes nuevos señales del reino, que nascen en medio del pueblo de Dios. Todo parece ser una gran novedad. Tal vez el exceso de burocracia y los medios entorpecen una acción más profética de los líderes eclesiales, laycos o de los agentes de pastoral. Pero el surgimiento de una conciencia comprometida está fortaleciendo la vida comunitaria y la organización del pueblo negro, sendo una experiencia vivida en Brasil con mucha intensidad.

La nueva manera de elaborar la historia y la experiencia de fe en la comunidad negra es una gran ayuda en la construcción de un acervo histórico con un enfoque diferente del pasado. En este momento la historia es contada por la mujer negra y el hombre negro e su contexto vital. De la misma manera, encontramos una Iglesia e muchas comunidades de fe que optam por el empobrecido y oprimido, colaborando para que la historia de la comunidad eclesial tome un nuevo sentido, cada vez más evangélico. El proceso de organización, promovido en el interior de la comunidad negra, obtuvo importantes resultados. Destacamos en ese trabajo las luchas llevadas adelante por los setores populares. El resultado positivo ortogó una capacidad real de intervención en la sociedad. Ese proceso de resistencia y de ganancias reales, hizo posible que surga, entre los líderes Negros Cristianos, la conciencia de la propia identidad de Ser Negro, y su rescate dentro de la sociedad.

Teologia y Negritud

Estos movimientos al interior de la comunidad eclesial provocan pautas nuevas de debate en la teología. Ese debate tiene un sujeto común: el Negro. Así, entendemos que dos momentos son importantes para el teólogo:

- o La teología deberá prestar atención a las práxis cristiana de la comunidad negra;

² OLIVELLA, M. L. O sincretismo afro-cristão na lutas libertadoras da América. In: CEDI. *Identidade Negra e Religião*. São Paulo: Liberdade, 1985. p. 121.

- A la luz del dato revelado, el teólogo tendrá que reflexionar y señalar los signos del Verbo en el pueblo negro y en la comunidad de fe.

Así, la Teología, como saber teológico, es identificada con los caminos de la comunidad negra, e inicia una nueva y profunda formulación teológica. Al teólogo y a la teóloga corresponderá hacer ejercicios de comprensión de los nuevos hechos y acciones vividos en esta comunidad negra. El lugar teológico y pastoral será las expresiones vividas por un sujeto activo, negro/negra y pobre.

Esto significa que la transformación integral de que habla las palabras de Puebla deberán ser aplicada también en una perspectiva del pueblo negro:

En una palabra, nuestro pueblo desea una liberación integral que no se agote en el cuadro de su existencia temporal, sino que se proyecte en una total comunión con Dios y con los hermanos en eternidad, comunión que se comienza a realizar, aunque imperfectamente en la historia.³

En los líderes cristianos negros el espíritu del Evangelio, en la teoría y en la práctica, hace posible un compromiso eclesial que viva en medio de este pueblo con rostro negro. Estos nuevos cristianos con su testimonio, comprenden su participación eclesial también en la perspectiva de liberación social y del racismo anti-negro. Las comunidades negras, siguiendo este camino, ayudan efectivamente:

- Al crecimiento de una reflexión teológica que privilegia la vivencia comunitaria;
- Y, en la búsqueda del Jesús histórico a partir de la cultura y de la práctica de fe del pueblo negro.

Así, la Teología, como saber teológico, es identificada con las inquietudes de la comunidad negra, e impulsa al cambio en los contenidos de la reflexión teológica. El teólogo y la teóloga deberán hacer el ejercicio de abrirse al mundo cultural negro, que está cargado de una riqueza simbólica y mística. Necesitará vivir la experiencia de inmersión en el contexto de la mayoría de la población negra: en los suburbios, en las invasiones, en los tugurios y chozas. Esto significa que la transformación integral propuesta por la jerarquía de la Iglesia: Medellín (liberación), Puebla (comunión e participación), Santo Domingo (inculturación) e Aparecida (misión) deberán ser aplicadas desde la perspectiva del negro. Liberación que exige una actitud de apertura a las experiencias afro. Por ejemplo existe una parte significativa de la comunidad negra, cuya creencia en los antepasados y en los Orixás esta mezclada con el catolicismo popular. En el primer contacto, el teólogo y la teóloga no encontrarán divergencias profundas que puedan impedir la experiencia fundamental de la salvación, prometida en el Evangelio. El teólogo y la

³ PUEBLA, 1979, n. 141.

teóloga se encuentran frente a la tarea de contextualizar la experiencia de fe y el mensaje evangélico liberador.

Otro hecho significativo es la fuerza de organización y rescate de la identidad cultural y racial, que exige al teólogo y a la teóloga la elaboración de una reflexión teológica encarnada en la historia. Reflexión que sea capaz de comprender las historias de luchas del pueblo negro y que señale los caminos de identidad con la historia de liberación de Jesús resucitado.

En el contexto de la Teología de la Liberación el teólogo y la teóloga encuentra posibilidades concretas y teóricas de impulsar al pueblo negro, para que pueda asumir el mensaje del Evangelio y la vivencia de la fe como proyectos de liberación, desde la condición de pobre y negro. En la secuencia de luchas y victorias, la teología debe ser un instrumento capaz de ofrecer al medio eclesial nuevos elementos que son importantes para el negro en el rescate de su identidad y de su fe.

La religiosidad negra: un reencuentro con la historia negra

Las prácticas religiosas afro nacieron de un legado de africanidad na diáspora latinoamericana e caribeña. Es por una práctica concreta que las religiones afro sobreviven en el silencio de la historia oficial. Con una visión del mundo y una interacción con la naturaleza. Hay una sintonía en las prácticas religiosas de gustar y rescatar la identidad de la historia afro con sus antepasados y los Orixás. De este modo, se va elaborando un proyecto liberador que coloca en “crisis” el “orden establecido”, en el cual el negro y la negra no tienen una participación efectiva en el conjunto de las decisiones. Además de esto, las necesidades vitales de la comunidad negra son relegadas a un segundo plan. Así, como la religiosidad popular, las experiencias religiosas afroamericana y caribenã consiguen canalizar una utopía liberadora capaz de alimentar los diversos segmentos de la historia de la liberación recorrida por el movimiento popular.

Las señales de integración están presentes cuando los mecanismos de persuasión e integración comienzan a entrar en las religiones afro. La presencia de estas señales son capaces de articular un discurso racional que tiene el objetivo de desviar las prácticas “posibles” de liberación que están dentro de la religiosidad negra. Cuando esas influências consiguen llevar a los líderes a un tipo de discurso que legitima, por el conformismo y alienación, las formas de explotación del pueblo negro.

En el contexto de la relaciones de la sociedad que enfrentan prácticas religiosas afro, nos preeguntamos: ¿hablar de religiones afros, es lo mismo que hablar de cristianismo? ¿Existen propuestas comunes entre religiosidad afro y el

catolicismo popular? ¿Cuál podría ser el eje que diferencia la religión afro del cristianismo oficialmente predicado?

Cuando hablamos de cristianismo en la América Latina y el Caribe, o más correctamente, de catolicismo popular, nos encontramos ante una imagem bastante complicada como para ser identificada como un único indicativo teórico. La religiosidade popular tiene una participación expresiva dentro del catolicismo popular. Debemos recordar un poco la historia de la presencia del negro y el surgimiento del catolicismo popular en Brasil: partiendo siempre de la óptica del negro en la diáspora conocemos que la religiosidade popular con marcas del pueblo comienza con la relación que tendrá el esclavo africano y su patrón, el blanco-portugués-cristiano. Fruto de un sistema colonial, bendecido por la presencia y protección eclesiástica, el negro tiene solamente una alternativa: crear una mezcla religiosa capaz de salvar su historia pasada y sobrevivir en el futuro que se ofrecía. Esta mezcla de ingredientes religiosos de origen al llamado catolicismo popular en las comunidades negras. Muchas veces, con una fuerte marca de cristianidad y, en otras ocasiones con símbolos y ritmos afros. En verdad, es una síntesis del conquistador-blanco-europeo-esclavista, y el africano con su gama de prácticas religiosas, heterogéneas y simbólicas.

Por eso cuando nos referimos a las prácticas religiosas de la comunidad negra afroamericana y caribeña, debemos confrontar un marco epistemológico que presenta nuevas indicaciones para la reflexión teórica. Tratándose de reflexión teológica clásica o dogmática, es necesario recordar que cuando estamos dispuestos a pensar e indicar estos marcos epistemológicos afro, estamos conscientes de una comunidad de fe e de otras comunidad cristiana en perfecta sintonía – EST la historia de la liberación del pueblo de Dios.

Elementos epistemológicos para una Teoría Teológica Negra de La Liberación

Estamos conscientes que en el primer conta con este tema se pondrán levantar dudas sobre las verdaderas posibilidades de alcanzar tales objetivos, más aún se consideramos que poco o casi nada se está reflexionando en este sentido. Queremos, en este conjunto de temas abiertos prestar un servicio.

Primeiro, porque la comunidad negra de fe o cristiana comprometida en el contexto social exige de los sacerdotes, religiosos y agentes de pastoral, una propuesta pastoral y teológica, que contempla un punto esencial: ¿Como ser Negro y Negra de fe y/o cristiana en um processo de liberación integral?

Segundo, por ser un conjunto de reflexión destinado a aquellos que en la teoría de la liberación, de hecho, veen a la comunidad negra como una de las etnias

que no puede ser subestimada en el proceso de cambios esenciales de la historia latinoamericana.

Tercero, porque consideramos que la reflexión del teólogo y la teóloga posee una primicia, que consiste en la construcción del mensaje de Dios, desde su revelación en la historia de un pueblo, por la fuerza y acción del Espíritu Santo.

En la historia del pueblo negro, pensamos que se busca recrear una imagen de Dios, el Dios de rostro negro. El desafío es pensar una reflexión teológica a partir de las complejas relaciones donde se sitúa la comunidad negra. A largo de la historia, el pueblo negro logró afirmarse sobre algunos elementos. Es deber del teólogo y de la teóloga profundizarlos, e indicar en esos elementos los signos de la presencia de Dios Libertados, desde la óptica negra.

Todavía, para concluir, reconocemos que estamos siendo parciales, pues tuvimos que hacer opciones particulares; así aclara metodológicamente el teólogo José Comblin:

Escoge entre un sin número de figuras posibles una que el autor estima la más correcta. Los otros, pero, pueden pensar que fue una mala elección. De cualquier manera, ellos tendrán la razón al descubrir que la opción hecha refleja la personalidad de su autor.⁴

Otro aspecto a resaltarse es que estamos caminando hacia un discurso teológico, que aún está sustancialmente elaborado. El teólogo Comblin señala dos nuevos aspectos de esta acción epistemológica:

Constituye una apuesta sobre el futuro, anunciar una figura del Reino de Dios [...] Existe una tercera fuente de parcialidad y de falta de exactitud. Cualquier autor se entusiasma por lo que divisa y ve. El ve un aspecto de las cosas, más los advierte con tanta evidencia que oculta a los aspectos. Justamente porque conoce con cierta profundidad ciertas realidades, deja a un lado otras realidades que también son reales. Con todo, si no tuviese entusiasmo, si no fuese iluminado por una evidencia, no conseguiría saber nada y ni diría nada. El falso teólogo o la teóloga nos es aquel que se equivoca, sino es aquel que no dice nada. Este no ejerce su ministerio. El teólogo y la teóloga puede dar la impresión de quere absolutizar una parte de la verdad. Se trata de una actitud humana inevitable y necesaria en la cual no existe perversidad ni herejía. En la discusión, en los debates y en los diálogos, los errores y las parcialidades se corrigen.⁵

⁴ COMBLIN, José. A tarefa dos teólogos latino-americanos na atualidade. *Revista Eclesiástica Brasileira*, v. 77, n. 45, mar. 1985. p. 59.

⁵ COMBLIN, 1985, p. 160.

A partir de estos parámetros somos convidados y convidadas a hacer nuestras reflexiones, contando como referencial histórico las experiencias de los grupos, comunidades e iglesias afro, de toda la América Latina y el Caribe. El resultado de la reflexión del teólogo y de la teóloga podrá indicar nuevos caminos de una Teología Negra de la Liberación.

Axé, mucho **Axé** a todos y todas.

Una epistemología afroamericana

Resumen

El objetivo de este texto es presentar una reflexión teológica y pastoral a partir del pueblo negro en el Brasil, teniendo la intención de ser un servicio a las demás experiencias vividas en la América Latina y Caribe. Esta reflexión se volvió una exigencia de los propios militantes cristianos de los movimientos negros en estos años de histórica lucha de las comunidades negras y sus testimonios en favor de la vida en plenitud.

Palabras-clave

Liberación. Epistemología afroamericana.

An Afro-American Epistemology

Abstract

The aim of this article is to present a theological and pastoral reflection from the black peoples in Brazil. It intends to be a service for the other living experiences in Latin America and Caribbean. This reflection has become a demand of Christian militants throughout these black communities' historical years and their testimony for life and plenitude.

Keywords

Liberation. Afro-American Epistemology.

[Recebido em: novembro 2010 e
aceito em: fevereiro 2011]